DISCURSO CRÍTICO E IMAGINARIO DE EUROPA EN EL *VIAJE DE RECREO* (1909) DE CLORINDA MATTO DE TURNER

Vanesa Miseres
Vanderbilt University

> Los viajes realizan, sobre todo para las gentes de un país tan joven como el nuestro, una alta misión de cultura. Para el individuo, viajar es renovarse. Los viajes modifican nuestro concepto del mundo, crean en nosotros un nuevo ser, acrecen el capital de nuestros conocimientos, nos inculcan la tolerancia, nos hacen más comprensivos e inteligentes, educan nuestra sensibilidad.
>
> Manuel Gálvez (1920: 23)

La obra de Clorinda Matto de Turner (Cuzco 1852-Buenos Aires 1909) como escritora e intelectual es amplia y diversa. Sus novelas, tradiciones y artículos periodísticos se han convertido para la crítica literaria en referentes claves para pensar el proceso de incorporación de la mujer escritora como figura relevante dentro la escena cultural del siglo XIX en Sudamérica (Kristal, 1987; Villavicencio, 1992; Denegri, 1996; Peluffo, 2005). En un contexto de transición ideológica y política dentro de la nación peruana, Matto emerge como una de las voces femeninas que se hará oír con más fuerza en medio de las polémicas desatadas en las páginas de periódicos y revistas en torno al futuro del Perú. Al mismo tiempo, sus novelas—la renombrada trilogía *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1891) y *Herencia* (1895)—manifiestan el sentimiento de muchos de los intelectuales peruanos contemporáneos a la autora, quienes tras el fracaso en la Guerra del Pacífico (1879-1884) y la consecuente desestabilización de la hegemonía económico-política del país, se sintieron impelidos a renovar el campo de las ideas a fin de explicar el contexto social que los contenía. Así, la escritura de Matto de Turner "se hace eco del deseo de reconstruir el país, de llevar adelante un plan de "peruanismo" basado en el concepto de modernidad" (Guiñazú y Martin, 2001: 180).

A pesar de la mencionada relevancia del conjunto de la obra de Matto en las letras hispanoamericanas, sigue existiendo dentro de los estudios críticos la preferencia a—como lo explica Peluffo—leerla de manera "macrocéfala" a

partir de su más reconocida novela *Aves sin nido* (Peluffo, 2005: 13). Sin negar la importancia de este texto como uno de los primeros en exponer la explotación del sector indígena del Perú por parte de las clases dominantes (terratenientes, gobernantes, clero), queda aun pendiente la tarea de profundizar la discusión sobre el resto de sus novelas así como también de incorporar al análisis su obra periodística, pedagógica y su escritura desde el exilio. En mi opinión, esta última etapa de la escritora es vital para comprender la evolución de su pensamiento que, desde una mirada hacia el interior de la nación peruana, se extiende al resto de los países sudamericanos, poniendo en reformulación constante sus ideales modernizadores frente al contacto con otros espacios y personalidades del círculo intelectual de países como Chile o Argentina.

En este contexto, mi artículo propone un estudio de su relato *Viaje de recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania* (1909). Este texto da cuenta del viaje que la escritora emprende a Europa y culmina meses antes de su muerte. A pesar de los interesantes matices que presenta para un análisis de la figura de Matto de Turner como intelectual, *Viaje de Recreo* ha sido hasta ahora un texto marginal para la crítica especializada en la escritora peruana. La invisibilidad de este relato de viajes puede explicarse, en parte, por el carácter incipiente de los estudios dedicados a las mujeres viajeras en el ámbito hispanoamericano, dentro del cual se ha privilegiado la labor de las escritoras en géneros canónicos como la novela.[1] Dentro del replanteo crítico que *Viajeras entre dos mundos* propone ante este hecho, considero que un análisis de *Viaje de Recreo* resulta fundamental, en tanto expone las dificultades, negociaciones y estrategias que una mujer viajera debe asumir al momento de narrar su experiencia.

Este artículo analiza los modos en que Clorinda Matto de Turner consolida y expande en *Viaje de recreo* la perspectiva de género que sostiene y articula el pensamiento de toda su obra. Reposicionándose aquí como intelectual hispa-

1 Estudios como los de Estuardo Núñez (1985; 1989), David Viñas (2005), Mary Louise Pratt (1992), Adolfo Prieto (1996), o el más reciente de Ángela Pérez Mejía (2002)—sólo por mencionar algunos ejemplos—han abierto el campo de los estudios literarios incorporando al relato de viajes (de europeos y criollos) como elemento fundamental de las literaturas nacionales. Hoy, formando ya parte de un canon que lo había negado casi por completo, el relato de viajes como género aún precisa ser explorado en la apropiación que las mujeres criollas escritoras han hecho de él. Se destaca, sin embargo, el trabajo de Mónica Szurmuk, *Women in Argentina* (2000), que ha sido recientemente traducido al español y dedica algunos de sus capítulos al estudio de las mujeres viajeras argentinas.

noamericana de paso por Europa, estudiaré también las distintas formas en que la escritora peruana enuncia su imaginario sobre este continente, dialogando y diferenciándose de la tradición viajera existente: en su texto, Matto asume, casi simultáneamente, diferentes roles del viajero (ya sea como importadora de modelos, mediadora, traductora y turista) que complejizan su lugar de enunciación. Por otro lado, a la vez que celebra los "símbolos de cultura y progreso" de Europa y el vínculo americano con España, Matto articula desde su posición de mujer una mirada crítica sobre ciertos aspectos de la modernidad que, en pos de un falso progreso, estaban minando las bases constitutivas de la sociedad de inicios del siglo XX. Así, mi análisis de *Viaje de Recreo* ejemplifica la tensión entre tradición e innovación que atraviesa el pensamiento de Matto, la cual es signo de la transición a un nuevo siglo y del surgimiento de nuevos interrogantes en torno al lugar del sujeto hispanoamericano frente a la cultura europea y sus propuestas modernizadoras.

Clorinda Matto de Turner, viajera entre dos mundos

Y el haber ido *á Europa*, ¿es poca cosa?
Clorinda Matto de Turner (1909: 149)

Clorinda Matto de Turner viaja a Europa en la primera década del siglo XX, en 1908. Su viaje comprende diversos países como el título lo indica: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania. Matto parte en el mes de mayo desde la ciudad de Buenos Aires, lugar en el que residía desde que en 1895 se ve obligada a abandonar su país tras varios ataques recibidos en su casa e imprenta. Como resultado de esta situación, la escritora inicia un exilio que, pasando en primer lugar por Chile, la conduce a Argentina hasta el momento de su muerte. Desde su nueva "patria"—como ella misma se refiere a la Argentina—continúa fervientemente con su actividad intelectual, con un especial interés, el mismo que la lleva a viajar a Europa, en la educación formal y profesional de las mujeres y el trabajo periodístico.[2] Con este bagaje ideológico en torno a nuevos perfiles

2 *Búcaro Americano, periódico de las familias* (1896-1908), fundado por Matto, revela la fusión de ambos intereses en artículos y notas que promueven el desarrollo de la mujer en el campo de la educación tales como "La mujer moderna", donde se hace gala de los beneficios de la educación profesional femenina: "Cobrar un sueldo, llevarlo á casa, depositarlo en manos de la madre adorada, para sustento de los hermanitos menores, para la vida de nuestra familia! / Qué fruición tan dulce! / Qué alegria más íntima! / Oh! la mujer consumidora de otras edades nada supo de estas grandes emociones de la mujer moderna" (septiembre 15, 1906).Para más

de mujer en el temprano siglo XX, y con un objetivo pedagógico sólido, Matto recorre y analiza Europa. A su regreso, termina el libro con sus impresiones de viaje y debe enfrentar una grave pulmonía que termina con su vida el 25 de octubre de 1909 (Berg, 1997: 155).

En correspondencia con sus ideales sobre la independencia del género femenino, *Viaje de Recreo* nos presentará diferentes posibilidades de ejercer el rol de "viajera". A pesar de las diferencias, tensiones e incomodidades que se percibirán en el ejercicio de estas facetas, lo que permanecerá firme es la voluntad de Matto de representarse como un sujeto activo a lo largo del viaje. El epígrafe de este apartado, de hecho, corresponde a una observación crítica que la escritora arroja sobre los roles preestablecidos para hombres y mujeres viajeros de la época. Con tristeza, Matto anota que a pesar de que la mayoría de los hombres americanos que iban a Europa en ese momento viajaban con sus familias, esto no les impedía entregarse a los placeres y excesos que les ofrecía la *vida parisién* (Matto, 1909: 149). Ante esta actitud a la cual califica de "tacañería" y "egoísmo", Clorinda Matto denuncia la pasividad de la mujer, quien sólo unos días antes de la partida abandona el hotel para visitar con su esposo los bazares, repitiéndose "con voz beatífica, adorable, que denuncia su conformidad femenina": "con llevar bastante ropa, me conformo" (Matto, 1909: 149). Irónicamente, Matto finaliza su comentario con este "Y el haber ido *á Europa*, es poca cosa?" para señalar la frivolidad y conformismo de algunas mujeres que, sujetas al plan masculino, sólo se contentan con volver de su viaje habiendo comprado objetos para la futura envidia de otras. Para ellas, haber estado en Europa no responde a la concreción de ningún objetivo personal; su viaje es un significante casi vacío, indicador de la pertenencia o alcance de cierto estatus social. Por otro lado, este comentario afirma la intención de Clorinda Matto por permanecer en las antípodas de esta pasividad femenina, dejando entrever un sutil cuestionamiento a la figura del intelectual latinoamericano que reproduce acríticamente el gesto también vacío de admiración por Europa.

Como actitud diferenciadora, el viaje de Clorinda Matto propone múltiples objetivos, planificaciones e itinerarios que se irán superponiendo en la narración. En primer lugar, se ha propuesto recorrer los países europeos para estudiar diferentes programas educativos y diseños institucionales para la educación de

---

detalles sobre el trabajo de Clorinda Matto en el exilio en Argentina y su labor como directora del *Búcaro Americano*, véase el artículo de Gloria Hintze (2002) y el de Susana Zanetti (1992).

mujeres. Su objetivo es recoger toda la información posible sobre instrucción pública para poder a su regreso "utilizar[los] en servicio de aquellos dos países cuyo afecto se confunde en mi corazón como las aguas de los ríos que tributan al mar: Perú y Argentina" (Matto, 1909: 130). En cada país que visita, Matto reserva tiempo para el recorrido de instituciones que habían incorporado a las mujeres dentro de su alumnado, como la Universidad de Londres. Pero sobre todo, la autora presta especial interés a aquellos colegios diseñados exclusivamente para mujeres, como en el caso de los colegios religiosos en España. Allí consigue extraer la deseada información sobre programas curriculares, características edilicias, moblaje utilizado, distribución del trabajo dentro de la institución, entre otros aspectos de la planificación educativa.

A partir de este objetivo primario en su viaje, resulta evidente al lector el interés de Clorinda Matto por inscribirse dentro una práctica viajera que—a comienzos del siglo XX—la acerca sin embargo a la tradición del siglo anterior, esto es, a aquellos viajeros intelectuales que se dirigían a Europa con el fin de estudiar modelos educativos (Domingo F. Sarmiento), corrientes literarias (Esteban Echeverría), sistemas legales (Juan B. Alberdi) y estilos y costumbres en general (Juan de Arona). Una vez trasladados y reformulados para Hispanoamérica, estos aspectos estudiados debían cumplir el objetivo de servir al propósito político, económico y cultural de consolidar la independencia y progreso de las nuevas naciones (Pratt, 1992: 302). En estos casos, como bien lo señala Andrea Pagni, se puede afirmar que la experiencia y escritura del viaje en sí mismas conforman "parte del proyecto de construcción del Estado y de la nación (…) como un espacio político y cultural identificatorio", el cual desborda el objetivo mismo del viaje para pasar "a formar parte de ese espacio cultural en construcción" (Pagni, 1992: 265). Como un miembro más de esta élite criolla, capaz de insertarse "vía comercio internacional y apropiación de ideas, en el mundo europeo" (Sanhueza, 2007: 54), Matto se acerca al mismo tiempo que se diferencia de esta función como "importadora de modelos" (Ramos, 2003: 39), proponiendo un aspecto ignorado por sus antecesores, como lo es el de la educación de la mujer. Para la intelectual peruana, luego de la independencia y avances logrados a lo largo del siglo anterior, el factor más importante del momento era la inclusión de las mujeres dentro de las prácticas de modernización, insistiendo en una "participación activa y pública en los asuntos de estado" (Hintze, 2002: sin paginación).

A modo de ejemplificación de esta propuesta, Matto nos presenta a figuras femeninas que desde diferentes campos estaban interviniendo en el progreso

científico e intelectual europeo: la escritora española Concepción Jimeno de Flaquer, autora de ensayos y novelas dedicados a la educación e independencia de la mujer; Concepción Aleixandre, médica española a quien se refiere como "escritora científica" que difunde hábitos higienistas entre las mujeres; o la novelista y periodista Matilde Serao, fundadora del diario *Il Giorno*, cuyo trabajo es visto por la escritora peruana como otra forma de contribución de la mujer a "la marcha de la humanidad" (Matto, 1909: 113). Así, y según sus referencias parecen indicarlo, Clorinda Matto retornaría del mismo modo en que hubieron regresado los viajeros intelectuales del siglo anterior: con la palabra europea traducida y reapropiada para servir de modelo en América (Ramos, 2003: 37). Pero sobre todo, el conocimiento adquirido debería impactar en el público femenino, pilar hogareño desde el cual una nación podría, según su opinión, partir hacia el progreso.

Como un aspecto más de interés, tanto del lector como de la propia narradora de *Viaje de Recreo*, se destaca una segunda modulación discursiva de Matto como activa mediadora entre grupos intelectuales de los dos continentes. Por un lado, y especialmente en Francia y España, la escritora se encuentra con un gran afluente de intelectuales y políticos latinoamericanos que, como ella, se encontraban viajando o estaban radicados en el Viejo Continente, tales como el ecuatoriano Carlos Tobar, el ex presidente peruano Andrés Cáceres y María Heredia, poeta y novelista hija de José María Heredia y esposa del poeta simbolista francés Henri de Régnier. Estas visitas le posibilitan participar parcialmente, en el tiempo que pasa en cada ciudad, de esa experiencia cosmopolita a partir de la cual muchos escritores estaban trazando nuevas coordenadas sobre el pensamiento intelectual latinoamericano desde finales del siglo anterior. Por otro lado, entre las personalidades que Matto visita se encuentran también Francisco Sempere, editor de la tercera edición de *Aves sin nido* y *Viaje de Recreo* y Mr. Thynne, editor de la versión inglesa de *Aves sin nido*. La difusión y constatación del alcance de su obra en el ámbito europeo es una preocupación recurrente en su libro de viajes, una búsqueda de inscripción de sí misma en este nuevo espacio intelectual cosmopolita. Por este mismo motivo, además de contactarse con sus coterráneos, Matto expresa su interés por trazar una "red intelectual femenina" con las escritoras, educadoras y artistas europeas, algunas de ellas mencionadas anteriormente. Por ejemplo, al exponer en su texto una larga nómina de mujeres a quienes conoce o de quien ha recibido referencias en España, Matto afirma:

> Este hermoso grupo de mujeres españolas, que entregan al público su pensamiento impreso (…) es grata promesa al porvenir glorioso de la causa femenina. Con estos sentimientos estrecho la mano de cada una de ellas, enlazando no sólo la acción simultánea, sino el afecto de las escritoras españolas y americanas del Sur, cuya nómina he hecho conocer en los centros de cultura visitados. (Matto, 1909: 47)

Resulta evidente que al hablar de la labor de estas escritoras españolas como "grata promesa", de alguna manera Matto está haciendo referencia a su propio lugar e importancia como intelectual, ella misma como "obrera del pensamiento"[3] y como difusora de nuevos saberes. Las palabras en esta cita nos muestran, además, la confianza de la escritora para enlazar, con su labor personal y presencia, a las mujeres de Europa con las de América del Sur. Matto parece sugerir en muchos pasajes que esta conexión internacional tendría un impacto que sobrepasaría el nivel de lo personal, esto es, la escritora deja entrever que su viaje contribuirá a la creación de una Sudamérica moderna y progresista, la cual sólo puede surgir a partir "[d]el esfuerzo combinado de nacionales y extranjeros" (Matto, 1909: 8).

Esta construcción discursiva como "mediadora" entre naciones y círculos intelectuales diversos, más que aparecer como novedad del viaje, resulta una consolidación de la imagen forjada como resultado de una serie de circunstancias que constantemente colocaron a Matto en un espacio intermedio entre dos culturas. Ana Peluffo explica:

> los desplazamientos de Matto de Turner desde el corazón de la cultura andina hacia los centros urbanos más abiertos a las propuestas modernizadoras cosmopolitas (Lima-Buenos Aires) van delineando un nomadismo cultural en el que Matto de Turner se construye a sí misma como una figura-puente entre universos socioculturales en tensión. (Peluffo, 2005: 19)

3 El 14 de diciembre de 1895, Matto utiliza este término por primera vez en la conferencia que pronuncia en el Ateneo de Buenos Aires, la cual lleva justamente el título de " Las obreras del pensamiento en la América del Sur". Es interesante que en un contexto donde se comienza a hacer más visible el lugar de la mujer en el campo laboral e industrial, Matto haga referencia al término "obreras" para referirse en cambio a las mujeres que trabajaban en el campo intelectual, lo cual indica cierto grado de conciencia y "profesionalización" del trabajo de la mujer con la escritura, acorde con los cambios que la época presentaba.

Así, siguiendo la afirmación de Peluffo, este "nomadismo cultural" que caracterizó los anteriores recorridos de la escritora peruana, ahora, una vez en Europa, le permite alejarse de aquella imagen del americano como el "nacido en las tierras bajas" (Sarmiento, 1993: 7), a quien la propia Matto describe diciendo que "el americano en Europa hace el mismo efecto que los provincianos en la capital" (Matto, 1909: 60). Matto es consciente de la posibilidad de que un viajero hispanoamericano, por su habla, comportamiento o bagaje cultural, se denuncie a sí mismo como ajeno al espacio que recorre, en la más absoluta "cortedad" (Viñas, 2005: 34), es decir, en un estado de desigualdad frente a la cultura europea. Alejándose de esta imagen, *Viaje de recreo* nos presentará el esfuerzo de una mujer por conocer e insertarse en el espacio europeo y, al mismo tiempo, dar a conocer el terreno propio como ambiente activo culturalmente.

Para reafirmar esta actitud mediadora que Matto construye para sí, es interesante detenerse en el modo en que analiza su paso por España. Su mirada anticipa el hecho de que, en los albores del siglo XX, las relaciones entre esta nación e Hispanoamérica estaban cambiando. Si durante las primeras décadas del siglo XIX, momento de la emancipación de las colonias españolas, por razones obvias se buscó la separación cultural e ideológica respecto de las raíces ibéricas, el paso del tiempo hará reflorecer los vínculos que indiscutiblemente ligan a ambas regiones. Así, el relato de viaje oscilará "entre el ajuste de cuentas y el pacto de reconciliación" (Colombi, 2004: 106). En algunos casos, tal como lo señala Estuardo Núñez, "pese a la actitud crítica o prejuiciosa que muestran, se puede percibir en [los] viajeros un entrañable afecto por el país que estaba tan ligado a su destino" (Núñez, 1985: 13). Si se dijo anteriormente que el viaje a Europa constituye para los viajeros criollos una forma de auto-definición dentro del espacio del otro, podemos afirmar ahora que España enfrenta al viajero con esa imagen ambivalente que lo define a sí mismo y en su relación con el Viejo Continente. El rechazo y la fascinación, los signos de la civilización y la barbarie conviven en esta serie de viajeros, aun cuando en algunos textos como el de Sarmiento o el del nostálgico Palma parezca privilegiarse sólo uno de estos términos. Escrito en 1908, *Viaje de Recreo*, a pesar de no haber sido estudiado en el marco de la tradición de viajeros hispanoamericanos, se constituye en un texto "bisagra" que, alejándose de una retórica de confrontación al estilo Fray Servando, Sarmiento, José María Samper, o González Prada, anticipa la posterior tendencia

"re-hispanizante" que se destaca a partir de la década del '10 de la mano de autores como Manuel Ugarte, Ricardo Rojas o Manuel Gálvez.[4]

Para analizar la perspectiva propuesta por Clorinda Matto, es preciso considerar sus palabras llegando a la capital española. Aquí, la escritora apelará a su memoria individual para presentarnos a una España cercana y familiar. Dice al entrar a Madrid por primera vez:

> Desde las ventanillas del tren la contemplo con el alma radiosa de afecto, la mente iluminada por *la luz de los recuerdos* y el *corazón palpitante* con *emociones filiales*. La memoria recorre el pasado del hogar donde se amaba á los españoles, me imagino que voy á encontrar miembros de mi familia (…). (Matto, 1909: 39 destacado mío)

Esta cita demuestra que Matto prefiere iniciar el relato de su visita a España desde un plano interior y subjetivo, señalando sus "emociones filiales" para con el país y distanciándose de la Historia. Desde aquí, enunciará inclusive el futuro hermanado de América y sus conquistadores. Evidentemente, existe en *Viaje de Recreo* una retórica conciliatoria que busca "hacer las paces" con España, dejando atrás una tradición literaria que se había relacionado con esta nación, como se dijo, de manera tensa y contradictoria. En este relato de viajes no existen dudas de que España es el terreno de lo familiar y lo afectivo. Otra muestra de este pensamiento se revela en su llegada a Barcelona, cuando Matto se encuentra frente al Monumento a Colón, y afirma que éste se le aparece "causando el efecto de un padre de familia que sale á recibir los hijos que llegan" (Matto, 1909: 24). En el marco de una nueva escena filial, Matto invoca al "padre" de los americanos de la siguiente manera:

> ¡Noble Colón! Los viajeros de América te saludamos reverentes, con los corazones palpitantes, con dulces emociones. No importa la muerte de tu

4 Para entender este giro en el pensamiento hispanoamericano debemos tener en cuenta en primer lugar, el replanteo ideológico que la intervención norteamericana en Cuba en 1898 provocó en los intelectuales, que volvieron a mirar hacia España en busca de las raíces hispanas y latinas que deberán en adelante definir el territorio hispanoamericano frente a Norteamérica. Por otro lado, y en el contexto argentino, las consecuencias sociales de la inmigración ya se habían comenzado a notar, articulando entre algunos pensadores las ideas de "amenaza" y "peligro" de la presencia de otras razas por sobre las raíces hispanas, a las que, nuevamente, se acude como forma de contrarrestar el impacto que estos acontecimientos habían desencadenado sobre el concepto poco claro todavía de "lo nacional".

> cuerpo entre los grillos de la prisión, ni la discusión sobre tus cenizas y tu sepulcro, si tu alma vive en el amor de dos mundos, si tu labor estrecha á dos razas y tu obra se agranda porque América crece. (Matto, 1909: 24)

Luego de estas palabras, reverenciado la figura del iniciador de la conquista y colonización de América, surge indefectiblemente la pregunta por ¿qué ha ocurrido con aquella mujer que "con amor de ternura a la raza indígena" escribía exponiendo crudamente los abusos que las instituciones coloniales propiciaban a los "pueblos chicos del Perú" (Matto, 2001: 51)? En mi opinión, un factor determinante de este salto ideológico es el interés de Matto por inscribirse en su texto—y para sus futuros lectores—como eslabón fundamental de la cadena de un nuevo progreso hispanoamericano, que sin seguir la dinámica puramente materialista de los países del norte, inicia un camino de indagación histórica a través del cual presentarse en la escena mundial.[5] Anteriormente, en el mencionado periodo de revisión de los pilares ideológicos de la nación peruana, Matto presentaba una propuesta en donde se le daba valor a la escritura, y a la novela principalmente, como instrumento de denuncia y eventual cambio de las estructuras sociales heredadas de España. Así, la escritora había logrado un gran impacto en los centros intelectuales de Lima y contribuido a los futuros replanteos de las políticas nacionales para con los sectores indígenas. En este momento, es evidente que la autora debe cambiar su estrategia de enunciación. Con el panorama argentino de fondo, que ya ha iniciado desde los años '80 un proceso de modernización nacional y que se reagrupa ante el cercano centenario de la independencia, resulta más efectivo reconstruir la escena de la fundación de Hispanoamérica y sus lazos filiales con aquellos "padres" de nuestra cultura.[6]

---

5 Jacinto Fombona se detiene brevemente en esta imagen de Matto viajera frente al monumento a Colón y la analiza como la reproducción de un gesto común en los textos de algunos viajeros hispanoamericanos "contagiados o salpicados de una modernidad a medias". Para el crítico, Matto permanece al margen del proyecto ideológico y estético del modernismo, y esta lejanía le permite combinar elementos contradictorios como la adhesión a los proyectos modernizadores de la nación y, al mismo tiempo, "lo que sería premoderno como la familia y sus afectos" (Fombona, 2005: 185). Justamente, como se verá más adelante, el juicio más contundente de la escritora hacia el concepto europeo de modernidad, es su incapacidad para concretar esta combinación, es decir, que familia y nación moderna sean concebidas como elementos inasociables. Para la fusión de lo que Fombona distingue entre lo "moderno" y lo "premoderno" en este análisis, el rol de la mujer como madre y centro del hogar será fundamental dentro del pensamiento de Clorinda Matto.

6 En su artículo "En busca de un lugar en el mundo: viajeros latinoamericanos en la Europa

De esta manera, la aparente contradicción con sus ideas anteriores, lejos de señalar lo incierto y contingente de sus pensamientos, muestra la versatilidad de Matto como intelectual, capaz de actualizar sus ideas al momento y espacio histórico que integra. La reverencia a Colón no significa asumir el carácter subalterno de América, sino que se trata de una negociación en la que se busca un denominador común entre ésta y España, una relación filial que—negando momentáneamente un pasado histórico de abusos y violencia—recree a los ojos de los países sudamericanos una imagen paterna mítica frente a la cual valorar la madurez e independencia conseguidas. Por otro lado, Hispanoamérica necesita consolidarse en tanto cultura unificada, integrante de una sola "familia", que la prevenga del peligro de la "orfandad" frente a nuevas amenazas como la potencia mundial en la que los Estados Unidos se estaba convirtiendo.[7]

No obstante, es preciso aclarar que si Matto accede a esta "ceguera momentánea" ante aquello que fue objeto de sus más crudas denuncias, se debe a que su negociación implica obtener cierta retribución del lado español. En su viaje, Matto necesita que el mundo ibérico le ceda la palabra como representante de Hispanoamérica, y para que esta situación de diálogo se concrete ella debe omitir el pasado colonial y destacar la cercanía entre ambos territorios. Como se mencionó anteriormente, Matto insiste en su deseo de participar activamente de

---

del siglo XIX", Carlos Sanhueza analiza en los textos de varios viajeros Hispanoamericanos (Alberdi, Blest Gana, José María Samper, Vicuña Mckenna, Darío) esta búsqueda de filiación con España a través de la figura de Colón como un modo de rastrear la escena inaugural de este vínculo, al mismo tiempo en que responde a los interrogantes por "¿cuándo podemos comenzar a hablar de América? ¿Cuál es el gesto histórico que la funda?" (Sanhueza, 2007: 64-66).

7 En un pasaje donde critica a aquellos que alabando los valores modernos europeos menosprecian a América, Clorinda Matto deja entrever su juicio sobre el expansionismo territorial y los consecuentes conflictos entre naciones. Menciona en esta ocasión a la doctrina Drago, "símbolo de cultura y progreso" (Matto, 1909: 68), que fue una especie de protesta contra Estados Unidos, cuando esta nación se negó a apoyar a Venezuela tras el bloqueo sufrido por algunas naciones europeas con quienes estaba en deuda. Pronunciada en 1902 por el ministro argentino de Relaciones Exteriores Luis María Drago, la doctrina establece que ningún poder extranjero podría en adelante utilizar la fuerza a fin de cobrar deudas a un país americano. Matto celebra con esta medida y afirma que "las naciones ya no deben ser hordas salvajes arrancándose territorios ni abrogándose derechos con sangre hermana, ni los hombres deben ser ya las fieras devorándose en festines canibálicos" (Matto, 1909: 69). Resulta interesante también que Matto esté haciendo uso de la figura del caníbal, que principalmente después del *Ariel* (1900) de Rodó, había sido introducida como referente del imperialismo yanqui en Hispanoamérica.

los espacios que recorre, razón por la cual no sólo ofrece una serie de conferencias sobre América sino que también trata de difundir información sobre su continente cuando encuentra la oportunidad, siempre con el objetivo explícito de dar a conocer y reavivar los vínculos intercontinentales (Matto, 1909: 41, 44). En una ocasión en que visita una escuela primaria, por ejemplo, luego de ser presentada ante los alumnos, Matto brinda un discurso sobre Perú y Argentina que culmina, según sus palabras, con el entusiasmo colectivo de los niños que gritaron al final "*olé a los niños argentinos y peruanos*…" (Matto, 1909: 30). En una nueva situación que la coloca como traductora y mediadora, Matto exhibe en su texto que la reconciliación con España no sólo se produce por su reconocimiento de la filiación ibérica, sino también por su capacidad de provocar el mismo sentimiento de aceptación por parte de las nuevas generaciones españolas.

Una turista incómoda

> ¡Oh personajes (…) que recorréis Europa entera, con el *Baedeker* en una mano y la Biblia en la otra, (…) escribiendo con vuestra clara cursiva las mismas cartas de diez hojas, con las espaldas vueltas a paisajes adorables (…) a quienes alguna agencia de viajes traslada de lugar en lugar para que admiréis sin comprenderlos, (…) todos vosotros engullís la misma sopa de fideos cosmopolita.
>
> José Asunción Silva (1990: 267)

Como se anticipó, pese a la fuerte identificación de Matto con los roles de viajera intelectual conciliadora, importadora y traductora de modelos para su tierra natal, su paso por Europa se encuentra atravesado por otro perfil que, al hacerse evidente en el texto, se interpone—como complemento y obstáculo—a los anteriores. Los comienzos del siglo XX obligan al viajero a adoptar una nueva dimensión de su mirada y su escritura, diferentes a lo codificado en los discursos previos. La experiencia del viajero moderno se verá mediatizada por diversos agentes administradores del tiempo y recorridos del mismo. Así, a la vez que se interesa por la recolección de datos útiles para la mejora educativa de las mujeres en Sudamérica y oficia de mediadora cultural entre ésta y Europa, Clorinda Matto deviene turista y su viaje intelectual convive con un "viaje de recreo".

Desde un principio, Matto nos deja saber que existen elementos modernos que impactan y modifican tanto las formas y condiciones de realización de su viaje (nuevos y mejores medios de transporte, variedad y tipos de alojamiento,

de oferta gastronómica, etc.), como su propia percepción y narración de su experiencia. Estos signos representativos de la modernidad en el relato se encuentran, por un lado, en la información que la narradora provee sobre servicios, tarifas y recorridos de interés para futuros viajeros (Matto, 1909: 41). Pero, por otro lado, podemos encontrar rastros de esta experiencia moderna en el léxico utilizado para transmitir los mismos datos: "*me lanzo* a conocer la población", "quiero ver todo en el menor tiempo posible", "el tren recorre *tragándose* distancias, *devorando* pueblos", o la referencia a los almacenes de un hotel en Francia como "*maremágnum* de la industria humana, donde no se sabe qué admirar más" (Matto, 1909: 26, 37, 61 destacado mío). Estas expresiones reflejan que en sus recorridos por calles, sitios y atracciones varias, Matto intenta reproducir el ritmo y la velocidad con las que éstas se le presentan. De pronto, al relato de aquella viajera buscando mediar entre dos continentes, sosteniendo largas conversaciones con sus pares intelectuales, parece sucederle una serie de instantáneas que, a ritmo fotográfico, nos presenta sus impresiones en las breves e interrumpidas notas que le permite tomar su cartera de viajes (Matto, 1909: 62).

En los momentos en que le es posible hacer a un lado sus compromisos sociales como escritora americana de visita en Europa, Clorinda Matto anhela sumergirse en una experiencia completamente diferente, que se distingue contrariamente, por su anonimia:

> Deseo conocer la ciudad y sus edificios notables, antes de ponerme en contacto con la sociedad mediante las cartas de presentación (…) porque una vez en sociedad hay que llenar los deberes por ella impuestos y *el tiempo ya no pertenece al viajero*. Por otra parte, *tiene tantos encantos esto de viajar sin ser conocido*, que la sola libertad que otorga resarciría privaciones de otro género. (Matto, 1909: 41 destacado mío)

Tempranamente en su relato, Matto nos va a presentar la tensión entre lo que ha asumido como obligación social y el deseo personal de descubrir, cual *flâneusse*, las particularidades y misterios de la urbe por sí misma. Por momentos, Matto desea dejar su máscara de viajera mediadora, para asumir el de *devoradora* de la ciudad. En su artículo sobre el turismo en la literatura, Cristóbal Pera establece que a finales de siglo XIX y comienzos del XX, el paso de ser un viajero aristocrático, que observa el paisaje urbano desde una posición única y destacada, a ser un turista, "provoca en los escritores hispanoamericanos ambivalentes reacciones y reflexiones, desde el rechazo hasta la asimilación" (Pera, 1998: 507). De hecho,

cuando el término "turista" comienza a ser usado a mediados del siglo XIX, éste implicaba una actividad diferente a la de un viajero. La enciclopedia *Literature of Travel and Exploration* así lo establece cuando afirma: "while travel retains its links with *travail*, with work, intent, and purpose, tourism becomes associated with organized and prescribed pleasure travel en masse" (Speake, 2003: 1186). Si bien en el caso de Matto es real la convivencia de estas experiencias concebidas como opuestas, su reacción no será ni el rechazo ni la asimilación, sino la intención de poder combinar ambos planes: "mi tiempo tendría que [poder] repartirse" (Matto, 1909: 174), es decir, permitirle ser viajera intelectual y aristócrata pero, a ratos, perderse anónimamente en algún sitio de su elección.

Sin embargo, un nuevo factor surge como interposición a este plan. Aunque Matto anhela momentáneamente el anonimato, esto no le permitirá adquirir completamente la libertad que ella supone. Como se demostró, la aparición del turismo como nueva forma de viajar implica la dependencia de la voluntad y el tiempo del viajero—ese que Matto teme perder—a la figura de un guía y de itinerarios prediseñados para un grupo humano despersonalizado. De esta manera, los misterios que el *flâneur* podía perseguir sólo años antes, ya se encuentran codificados por el trazado de una serie de atracciones ofrecidas para el turista. Esto provocará una transición en el viaje que, en consonancia con los nuevos tiempos, se convierte por momentos esencialmente en un recreo. En primer lugar, la existencia de un guía indicando tiempo y forma para cada visita interfiere con la voluntad propia del viajero, que tal como el epígrafe de Asunción Silva lo señala, acaba yendo de un lugar a otro, con su voluntad anulada, objeto y no sujeto de un plan pensado por otro. En segundo lugar, esas "mismas cartas de diez hojas" que el poeta menciona, están indicando un efecto del ejercicio del rol de turista en la escritura, algo que claramente se puede percibir en *Viaje de Recreo*.

En sus visitas guiadas a museos y puntos de atracción en general, Matto modifica su narración ya que la escritura subjetiva que caracterizó los momentos antes analizados, ahora debe ajustarse al tiempo, orden y clasificación de lo que se observa en un recorrido turístico, y sobre todo a una subjetividad colectiva. La voz de la narradora debe ceder al "nosotros" componente del *tour*: "nuestro itinerario marca", "visitamos", "seguimos", "pasamos de largo, todo esto no nos interesa" (Matto, 1909: 74, 70, 72, 107). Por supuesto, Matto es consciente de esta alteración en su escritura y se revela nuevamente incómoda ante los tiempos que le son impuestos y la desplazan de su propio relato: "un año sería escaso para estudiar cada obra con detención precisa" (Matto, 1909: 63), señala con resigna-

ción al tener que hacer a un lado su voluntad para seguir al contingente dentro del Louvre. En otra ocasión en la que se detiene a reflexionar ante una escultura, expresa: "Estos pensamientos asaltan mi mente sin darme solución, porque otros nombres, otros bustos me llaman hacia sí" (Matto, 1909: 63). Estamos aquí frente a otro signo de la dificultad que Matto encuentra ante su plan de combinar diversos modos de ejercer el viaje: el interés intelectual parece no poder manifestarse cuando el relato sigue condicionamientos externos a los propios pensamientos de quien narra. Cualquier digresión o expresión de gustos, preferencias o impresiones subjetivas, serán vistas en este contexto no como un enriquecimiento narrativo, sino como un entorpecimiento a la concreción del recorrido turístico. Siguiendo el análisis de Pera, es posible pensar que en momentos como el anterior, Clorinda Matto estaría tratando de "deslindar su aproximación epistemológica a Europa (artística, aristocrática o elitista, y exclusiva) de la aproximación que ha introducido el turismo (democrática, divulgativa y dirigida por una industria de masas)" (Pera, 1998: 515), permaneciendo la dicotomía en tensión constante.

Por lo expuesto hasta aquí, es posible pensar que la esencia de la incomodidad de Matto frente al hecho de verse como turista radica en la descentralización que su yo narrador sufre en estos pasajes de *Viaje de recreo* (Pera, 1998: 512). Como se dijo, el texto reproduce los discursos de varias generaciones de viajeros hispanoamericanos en Europa, exponiendo no sólo las mismas tensiones que éstos presentaban, sino también sumando las propias. En este último caso, aunque la viajera anhela la experiencia de un turista moderno, no se despega completamente de la figura de autoridad que todo viaje anterior presuponía en su narración. Por otro lado, ese esfuerzo por distanciarse de la perspectiva del turista, como lo señala Jonathan Culler, forma parte del mismo hecho de ser turista (citado por Pera, 1998: 517). De hecho, en su visita a la torre Eiffel, Matto se aleja de la masa para decir que "en cada piso hay vendedores de tarjetas postales y chucherías, que *los visitantes extranjeros* compran gozosos para llevarse como recuerdo", pero luego termina por unirse a esa entidad de extranjeros diciendo "*yo también* he adquirido algunas" (Matto, 1909: 65 destacado mío). De este modo, el texto de Matto se convierte en la *Blue Guide* que Barthes analiza como expresión característica de esta nueva práctica burguesa. Articulando su discurso desde la óptica turista que busca traducir, clasificar y contabilizar la experiencia inefable del viaje, el texto se convierte por momentos en un agente que no hace sino cegar lo narrado (Barthes, 1972: 74-76).

En resumen, al analizar los diferentes acercamientos y apropiaciones que Matto realiza de los modelos viajeros disponibles en la tradición hispanoamericana, se hizo evidente la complejidad textual de este *Viaje de recreo* y el yo narrador propuesto por Matto. Mientras su relato parece adherirse completamente a ese pasado del intelectual que va a Europa a buscar respuestas que no tiene en su propio espacio, esta misma figura se presenta en crisis con la aparición de la figura del turista. Siguiendo la afirmación de Beatriz Colombi, es evidente que el rol que Clorinda Matto de Turner asume en su relato de viaje es el de aquel viajero intelectual quien "debe "organizar" y dar congruencia a un mapa que la modernidad ha redistribuido y deslocalizado drásticamente" (Colombi, 2004: 16). Por esta razón es que encontramos en su texto la analizada asimetría entre su modelo de conocimiento—los discursos de viajeros del siglo anterior—y el objeto de estudio—la sociedad europea de comienzos de siglo XX. Es notable la percepción de que este archivo previo de la tradición hispanoamericana no es herramienta suficiente para comprender un nuevo tipo de sociedad que está apareciendo. Así, *Viaje de recreo* se convierte en un texto-umbral que reorganiza y busca conciliar tradiciones literarias, períodos históricos y modos de lectura aparentemente opuestos del paisaje europeo, sin dejar de señalar una incomodidad epistémica en el cumplimiento de esta tarea. En segundo lugar, es interesante destacar los gestos diferenciadores que Matto expresa en su texto respecto del resto de los intelectuales. En la entrada a un nuevo siglo, la autora pretende distinguirse de los viajeros decimonónicos presentando el singular objetivo de estudiar la educación de las mujeres; y como turista, anhela destacarse del resto que la acompaña en su capacidad de reflexión sobre el cambio que este rol le impone a su escritura y a su figura de autoridad. Por último, todo su relato se encuentra articulado por una perspectiva que la destaca no sólo como intelectual, sino también como mujer, lo cual desarrolla una resistencia directa a cualquier idea de pasividad femenina que le impida una experiencia viajera comparable a la de los hombres. Retomando la escena del segundo epígrafe, para Clorinda Matto no basta con haber ido *á Europa*, ya que para ella no es posible atravesar un espacio sin darse a conocer, intervenir, reafirmar su posición de mujer viajera y diferenciarse de la "masa" intelectual y turística.

> One by one I took my old ideas derived from books and thoughts base on imperfect knowledge and weighed them against the real life around me, and found them either worthless or wanting.
>
> Mary Kingsley (1972: 16)

La expansión mercantil en la Europa del siglo XIX coloca sin lugar a dudas a París en el centro de las miradas tanto del Viejo como del Nuevo continente. En este último, la nueva clase burguesa emergente tras la independencia crea lazos con el sector industrial europeo para desplazar a la vieja oligarquía y asumir los espacios de poder por ésta ocupados anteriormente. Este viraje en la mirada política, económica e ideológica tiene también, como Julio Ramos lo ha estudiado en *Desencuentros de la modernidad* en América Latina, su impacto en el campo cultural y literario hispanoamericano: París cobra la forma de un motivo literario que se puede rastrear en todo el pensamiento finisecular. En consonancia con este fenómeno, la ciudad se convierte en un destino privilegiado para muchas generaciones letradas en sus viajes de experimentación, placer o exilio (Colombi, 2004: 185), al punto que, como lo define Fombona, se transforma es un "centro discursivo" que logra entramar una serie de construcciones imaginarias que hacen que París se conozca inclusive antes de visitarla (Fombona, 2005: 68-69): "Ondas de luz topacina parpadean en el cerebro, ante la realidad de lo que ayer no más era ráfaga ilusoria" (Matto, 1909: 55), dice Matto en su arribo a la capital francesa.[8]

La experiencia parisina de Clorinda Matto se ubica en el período que David Viñas describe como el escenario posterior a 1900, momento en el cual "la fiesta de *la belle époque* ha terminado" y París comienza a ser identificada como el espacio del erotismo, el vicio y la histeria (Viñas, 2005: 55, 56). Existe en los hispanoamericanos que visitan la ciudad para entonces—el caso de Darío, Asunción Silva, Horacio Quiroga—cierta desilusión provocada por la distancia entre su imaginería literaria y el espacio concreto que los recibe. De hecho, Clorinda Matto expresa la misma sensación frente al contacto real con la ciudad, revelando

8 Para más detalles sobre la presencia de París en el pensamiento y cultura hispanoamericanos, véase el capítulo V "Latinoamericanos en París" de *Aquellos años franceses*, de Francisco González.

que éste nunca podrá superar a "los episodios de la historia francesa" depositados en los libros que "han conmovido al mundo, ora arrancando lágrimas, ora levantando admiración" (Matto, 1909: 55). Contrariamente, así es como expresa su primer juicio sobre París:

> La impresión que en el alma de los viajeros produce la capital de la Francia es grandiosa, indescriptible. Para mí no ha sido igual. La imaginación fue más allá de lo real. Es verdad que la altura, la belleza arquitectónica de los edificios, el arte diseminado por todas direcciones, el bullicio ensordecedor del tumulto de sus bulevares, donde se apiñan los transeúntes, los coches, automóviles, bicicletas, ómnibus, tranvías y carretones, es algo que paraliza por el momento la percepción auditiva y nos entontece, *pero eso pasa*. (Matto, 1909: 56 destacado mío)

Esta cita es interesante porque empezamos a ver a Matto activamente dialogando con la tradición latinoamericana y de-codificando a París como signo construido por la serie anterior de viajeros. De manera similar a la que propone el epígrafe de Mary Kingsley, encarnación de la mujer viajera por excelencia, Clorinda Matto podrá despojarse de saberes ajenos e instaurar un significado propio y diferente sobre la ciudad en su relato. Para esto, el primer gesto que adopta es el distanciamiento: *Para mí no ha sido igual*. Tomando distancia de las impresiones y lugares comunes, ella creará su percepción, entendiendo desde un principio que la fascinación por la ciudad es sólo pasajera. En este viaje, otros serán los motivos que despertarán la atención de la escritora hacia París.

Como ya se analizó, en *Viaje de recreo* Matto de Turner reserva un espacio particular de la narración al estudio de la educación y la actividad intelectual de la mujer, dos factores que concibe claves tanto para modificar su rol en las nuevas sociedades como para lograr el verdadero alcance de la modernidad para una nación. En términos de activismo femenino, el relato de su paso por París funcionará como parámetro con el cual medir el alcance y grado de diferenciación de su proyecto reformista. Sin perder de vista el contexto hispanoamericano y haciéndose eco de la desilusión parisina post novecientos, Matto expresará que el proyecto modernizador que ella tiene en mente y el lugar que la mujer debiera ocupar allí, nada tiene que ver con lo que acontece en la capital francesa. Desde una perspectiva radicalmente genérica, Matto retomará aquí su papel de traductora, para decodificar una imagen sobre lo que enuncia como los "falsos valores" del progreso europeo. Aunque se vea momentáneamente sorprendida

por el aspecto moderno de la ciudad—en su arquitectura, parques y museos—el verdadero objeto de su análisis será el comportamiento de la mujer parisina. Matto percibe que:

> En París hay muchas mujeres superiores, pero en el sentido genuino de la ilustración y los derechos, está en mayoría *la hembra* que vive, no para madre, sino para el placer, y á él dedica todas sus actividades y en él ve todo su objetivo, cobrando cara la mercancía y el invento. (Matto, 1909: 69 destacado mío)

En una ciudad regida por la moda, la vida social y el consumo, Matto llega a la conclusión de que a pesar de lo positivo de la incorporación de las mujeres a la esfera pública y al mundo de la educación formal, lo que conseguirá el verdadero establecimiento de una sociedad justa y regulada es el desempeño del rol de éstas como madres: "no son las frívolas, ni las desocupadas, ni las desengañadas (…) las que piden leyes en el Parlamento: ¡son las madres!" (Matto, 1909: 135). De esta manera, tanto en *Viaje de recreo* como en su obra en general, Matto concibe que la educación del mundo europeo es algo digno de ser imitado, siempre que esto esté acompañado por los valores primarios de la familia y el ejercicio de la maternidad como centro del hogar. De lo contrario, aquella mujer educada que se deja arrastrar completamente por los códigos modernos, queda reducida a una "hembra", es decir, a un sujeto animalizado, que instintivamente se rige por el deseo y no por el cumplimiento de su deber en la sociedad. Matto denota en esta cita un estado de regresión más que un avance en el género femenino dentro del contexto parisino, que ha creado nuevas formas de sometimiento tanto para el hombre como para la mujer y ha destruido así el núcleo familiar: "la vida de la calle, los bulevares, (…) el teatro, las excursiones (…) llevan á la esposa por el Sur, mientras el marido va por el Norte (…)" (Matto, 1909: 149). Con esto, queda claro que el proyecto modernizador de Matto es uno que revela ese "nomadismo cultural" que se mencionó en la primer parte de este trabajo, ya que mientras promueve la educación y el trabajo independiente de la mujer, sostiene por otro lado que ésta jamás debe alejarse del todo de sus deberes dentro del hogar y de su fervor religioso, de lo contrario la sociedad en su conjunto se vería deteriorada, como lo percibe en París. Por ello, será Inglaterra el espacio figurado como el ideal a seguir en América. En las palabras de Matto, la mujer inglesa se diferencia de la francesa e implícitamente se acerca a la hispanoamericana en tanto ésta "reina y gobierna" no por su coquetería ni lascivia, sino por su capacidad de

ejercer la libertad sin abusar de ella—una "verdadera libertad" aclara Matto—, al mismo tiempo en que es profundamente religiosa (Matto, 1909: 135).[9] Como se dijo, dentro del pensamiento mattiano, el comportamiento de la mujer y el estado actual de la familia, es la expresión más gráfica de las condiciones de desarrollo de una sociedad. Su comentario resume la postura ideológica de Matto, expandiendo y desafiando el sentido de la modernidad. La escritora logra así responder a un sistema que convertía a la mujer en un fetiche cuya única función era confirmar el progreso expresado en términos exclusivamente masculinos (Davies, 2005: 331). Por ello, la decepción ante lo que París le revela al respecto, conduce a Matto a expresar lo siguiente:

> En medio de este pueblo casi he perdido la fe que traje de América en esa trilogía francesa [libertad, igualdad, fraternidad], pregonada en libros doctrinarios, cuyas páginas sacan de quicio á muchos de nuestros escritores para alabar todo lo europeo, menospreciando lo americano. En América sí que tenemos libertad, igualdad y fraternidad, donde [éstas] encontraron brazos abiertos, sangre robusta y altruismo suficiente para decantar fraternidad. (Matto, 1909: 68)

Estas palabras demuestran el esfuerzo más logrado de la escritora por desmontar y reorganizar el imaginario común sobre Europa que los viajeros y la literatura previa habían sentado. Así mismo, ver a Europa desde las múltiples posiciones que como mujer y viajera puede adoptar, modifica la mirada sobre la propia patria hispanoamericana. Matto se enarbola como la representante y mediadora de Sudamérica en Europa, recupera lazos filiales con España, experimenta la nueva máscara del turista para el viajero hispanoamericano y percibe el París oculto tras la fastuosidad y el frenesí permanente de la ciudad, sin perder de vista el aspecto diferenciador del género. Por último, la multifacética experiencia de Matto en Europa no sólo afianza sus esperanzas en el desarrollo de América (aquellas con las que partió) sino que también le dan una nueva misión a su rol

9 Susana Zanetti se refiere a la valoración del aspecto religioso por parte de Clorinda Matto en esta última etapa de su obra y afirma que "pesaron seguramente su situación de extranjera, su reconciliación con la Iglesia luego de los ataques y amenazas de excomunión por su labor como novelista y periodista, la incidencia del vínculo con González Prada cuando vivía en Lima, y quizá también la adecuación de su discurso para lograr el éxito de su programa –concentrado en la educación y en la mujer escritora—, valiéndose de estrategias persuasivas capaces de influir en un público constituido por sectores altos y cultos, cuya concepción patriarcal cercenaba, con frecuencia, el desarrollo femenino buscado" (Zanetti, 1994: 270-271).

de intelectual: organizar el imaginario de Europa para redefinir la identidad americana.

Bibliografía

ARAMBEL-GUIÑAZÚ, María Cristina; MARTIN, Claire. *Las mujeres toman la palabra: Escritura femenina del siglo XIX*. Tomo I. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2001.

ASUNCIÓN SILVA, José. *De sobremesa. Obras completas*, Colección Archivos, Madrid, 1990. pp. 227-392.

BARTHES, Roland. *Mythologies*. New York: Hill and Wang, 1972.

BERG, Mary. "Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica". María Mercedes Jaramillo y Betty Osorio (eds), *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América Latina*. Bogotá: Panamericana Editorial, 1997. pp. 147-159.

COLOMBI, Beatriz. *Viaje intelectual: Migraciones y desplazamientos en América latina (1880-1915)*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2004.

DAVIES, Catherine. "On Englishmen, Women, Indians and Slaves: Modernity in the Nineteenth-Century Spanish-American Novel". Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal, and Latin America, 82, 3-4, 2005, pp. 313-333.

DENEGRI, Francesca. *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Flora Tristán Centro de la Mujer Peruana-Instituto de Estudios Peruanos, 1996.

FOMBONA, Jacinto. *La Europa necesaria: Textos de viaje de la época modernista*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2005.

GÁLVEZ, Manuel. *El solar de la raza*, Madrid: Editorial "Saturnino Calleja", 1920.

GONZÁLEZ, Francisco. "Latinoamericanos en París". *Aquellos años franceses (1870-1900): Chile en la huella de París*. Santiago de Chile: Taurus, 2003, pp. 273-346.

HINTZE, Gloria. "Pensadoras latinoamericanas en el proceso de integración: Clorinda Matto de Turner y el *Búcaro Americano"*. Encuentro "El V Corredor de las Ideas del Cono Sur." http://juanfilloy.bib.unrc.edu.ar/completos/corredor/paginas/paneles.htm

KINGSLEY, Mary. *Travels in West Africa*. London: C. Knight, 1972.

KRISTAL, Efraín. *The Andes Viewed from the City: Literary and Political Discourse on the Indian in Peru, 1848-1930*. New York: P. Lang, 1987.

MATTO DE TURNER, Clorinda. *Aves sin nido*. México, D.F.: Colofón, 2001.

___. "La mujer moderna". Búcaro americano, periódico de las familias, 15 de septiembre, 1906.

___. "Las obreras del pensamiento en la América del Sur", en: *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina, 1902.

___. *Viaje de Recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania*. Valencia: F. Sempere y Compañía, 1909.

NÚÑEZ, Estuardo. *España vista por viajeros hispanoamericanos*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.

___. *Viajeros hispanoamericanos. Temas continentales*. Caracas: Ayacucho, 1989.

PAGNI, Andrea. "Escrituras cruzadas: Viajeros franceses al Río de la Plata y rioplatenses a Europa a mediados del siglo XIX". Dispositio, XVII, 42-43, 1992, pp. 263-282.

PELUFFO, Ana. *Lágrimas andinas: Sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2005.

PERA, Cristóbal. "De viajeros y turistas: Reflexiones sobre el turismo en la literatura hispano-americana". Revista Iberoamericana, 64, 184-185, 1998, pp. 507-528.

PÉREZ MEJÍA, Ángela. *La geografía de los tiempos difíciles: escritura de viajes a Sur América durante los procesos de independencia: 1780-1849*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

PRATT, Mary Louise. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London; New York: Routledge, 1992.

PRIETO, Adolfo. *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1996.

RAMA, Ángel. "Algunas sugerencias de trabajo para una aventura intelectual de integración", en: Ana Pizarro (coordinadora), *La literatura latinoamericana como proceso*. Buenos Aires: CEAL, 1985. pp. 85-97.

RAMOS, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio / Ediciones Callejón, 2003.

RODÓ, José Enrique. *Ariel*. Madrid: Cátedra, 2000.

SANHUEZA, Carlos. "En busca de un lugar en el mundo: viajeros latinoamericanos en la Europa del siglo XIX". Estudos Ibero-Americanos. PUCRS, v. XXXIII, 2, 2007, pp. 51-75.

SARMIENTO, Domingo. *Viajes*. España: Fondo de Cultura Económica, 1993.

SPEAKE, Jennifer (ed). *Literature of Travel and Exploration: An Encyclopedia*. UK: Routledge, 2003.

SZURMUK, Mónica. *Women in Argentina: Early Travel Narratives*. Estados Unidos: University Press of Florida, 2000.

VILLAVICENCIO, Maritza. *Del silencio a la palabra*: *mujeres peruanas en los siglos XIX y XX*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 1992.

VIÑAS, David. *Literatura argentina y política*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2005.

ZANETTI, Susana. "*Búcaro Americano*: Clorinda Matto de Turner en la escena femenina porteña", en: Lea Fletcher. *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Feminaria, 1992. pp. 264-275.